



5. Crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre los años 2000 y 2019

Growth of the Seventh-Day Adventist Church in the Autonomous City of Buenos Aires between the years 2000 and 2019

Jorge A. Iuorno

Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Entre Ríos

Recibido: 31 de mayo de 2023

Aceptado: 14 de agosto de 2023

Resumen

Este artículo aborda el desarrollo del crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina, desde una perspectiva histórica, social, estadística y religiosa. A medida que la urbe experimenta cambios demográficos y culturales, los enfoques evangelizadores debieran adaptarse a estas nuevas realidades. A través de un enfoque cuantitativo, este estudio examina las estrategias y factores que contribuyen al crecimiento de estas iglesias en el contexto urbano. El análisis se basa en el estudio de campo, junto con su marco teórico, realizado por un grupo de alumnos de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata que cursaron la asignatura Dinámica Eclesial, asociados con su profesor. La investigación se basó en el análisis de datos históricos, demográficos y una encuesta aplicada a un grupo significativo de miembros de la IASD en la CABA. Se identificaron varios factores claves que impulsan el crecimiento de iglesias en cantidad de miembros y en profundización de la religiosidad, incluyendo la adaptación a las necesidades contemporáneas, la diversidad de programas y servicios, el servicio comunitario, el uso eficiente de las plataformas de comunicación y los cultos y programas desarrollados por las iglesias. En conclusión, esta investigación proporciona un estudio exploratorio de las dinámicas de crecimiento de la IASD en la CABA, y arroja luz sobre la interacción de distintos factores que contribuyen al crecimiento



de la iglesia en una gran ciudad en un contexto contemporáneo. Los hallazgos tienen implicaciones tanto para líderes religiosos como para académicos interesados en la relación entre la misión evangelizadora cristiana y la sociedad, en un entorno urbano en constante evolución.

Palabras claves

Crecimiento de iglesia – Grandes ciudades – Iglesia adventista – Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Evangelización

Abstract

This article addresses the development of the growth of the Seventh-day Adventist Church (SDA) in the Autonomous City of Buenos Aires (ACBA), Argentina, from a historical, social, statistical, and religious perspective. As the city undergoes demographic and cultural changes, evangelistic approaches should adapt to these new realities. Through a quantitative approach, this study examines the strategies and factors that contribute to the growth of these churches in the urban context. The analysis is based on the field study, together with its theoretical framework, carried out by a group of students from the Faculty of Theology of the Universidad Adventista del Plata who took the subject Ecclesial Dynamics, associated with their professor. The research was based on the analysis of historical, demographic data and a survey applied to a significant group of SDA members in the ACBA. Several key factors driving church growth in membership and deepening religiosity were identified, including adaptation to contemporary needs, diversity of programs and services, community service, efficient use of communication platforms, and church-developed worship and programs. In conclusion, this research provides an exploratory study of the growth dynamics of SDA in the ACBA, shedding light on the interaction of different factors that contribute to church growth in a large city in a contemporary context. The findings have implications for both religious leaders and scholars interested in the relationship between Christian evangelistic mission and society, in an ever-evolving urban environment.

Keywords

Church growth – Large cities – Adventist Church – Autonomous City of Buenos Aires – Evangelization

Introducción

El estudio del crecimiento de la iglesia representa uno de los desafíos de la investigación en el campo de la teología aplicada. Siendo que las realidades son tan cambiantes dentro de nuestra sociedad y la iglesia, con un grupo de alumnos de la asignatura Dinámica Eclesial de la cohorte 2020 tomamos la decisión de realizar una investigación circunscribiendo nuestro campo de estudio a la Iglesia Adventista del Séptimo Día (en adelante IASD) dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante CABA).¹ Un detalle no menor es que la encuesta que se aplicó a los seis distritos de la CABA fue realizada en el contexto de la pandemia de COVID 19, cuando las iglesias estaban cerradas y todas las actividades oficiales se realizaban por medio de las distintas plataformas que ofrecen las redes sociales a través de internet.

Se formaron seis grupos de alumnos para abarcar los seis distritos y coordinar con los pastores y líderes de cada una de las iglesias y congregaciones la aplicación de la encuesta. Cada grupo, además, debía realizar una investigación sobre distintos recursos evangelizadores que son aplicados en las grandes ciudades y hacer un análisis de algunas de las respuestas que los miembros de la iglesia aportaron a la encuesta.

Por último, con el apoyo y la autorización de los administradores de la Unión Argentina (UA) y la Asociación Bonaerense Sur (ABoS), se le habilitó a un servidor el ingreso al programa Adventist Church Management System (ACMS), que contiene los datos que recoge la secretaría de la iglesia, a fin de conseguir alguna información extra con respecto al crecimiento de la iglesia en la CABA.

¹ A continuación, se ofrece el detalle de todos los estudiantes que participaron y colaboraron en la realización de este trabajo. Grupo 1, distrito de Boedo: Erik Aquino, Franco Humacata, Leonel Leguizamón, Harold Ramírez, David Nobili, Brian Chalá. Grupo 2, distrito del Centro: Mauricio Mejía, Tomás Guardia, Mariano Caffarelli, Francisco Núñez, Kevin Gill, Luis Da Silva. Grupo 3, distrito de Liniers: Eric Navarro, Emanuel Millione, Enzo Fernández, Lucas Martín, Samuel Menón, Matías López. Grupo 4, distrito de Núñez: Gabriel Borges, Jhoan Murcia, Matías Durán, Manuel Londoño, Evelyn Sandoval. Grupo 5, distrito de Palermo: Martín Mangold, Rodrigo Pérez de la Fuente, Gustavo Bado, Israel Carvalho, Yusniel García, Leandro Torres, Aldo Moyano. Grupo 6, distrito de Parque Avellaneda: Ana Maurín, Víctor Checin, Nahuel Menón, Bastián Mainhard, Mabel Henríquez, Guillermo Pérez.

Contexto histórico de la CABA

A partir del descubrimiento de América por Cristóbal Colón en 1492, el reino de España comenzó a colonizar² y establecer centros urbanos en el nuevo continente. En ese proceso de emancipación fue que se fundó la Ciudad de Buenos Aires, con la particularidad de que fue fundada dos veces. La primera fundación ocurrió en 1536, cuando el colonizador español Pedro de Mendoza estableció el primer asentamiento que subsistiría cinco años. Lo nombró “Ciudad del Espíritu Santo y Puerto de Santa María del Buen Ayre”, lo cual nos muestra el carácter religioso y evangelizador, entre otros aspectos, que tenían estas expediciones.

Este período de colonización española apuntaba a la búsqueda de metales, básicamente oro y plata, y el territorio de la provincia de Buenos Aires y la pampa húmeda en general carecen de este recurso. En realidad, los focos de desarrollo originales en Sudamérica fueron los centros mineros, como el de Potosí en Bolivia,³ y las ciudades que se desarrollaron⁴ básicamente fueron establecidas como postas, ya sea para transportar el metal producido como para abastecer los centros productivos.⁵

Con el tiempo, se vio que hacía falta establecer una “puerta a la tierra”⁶ para sacar la producción agrícola de la inmensa pampa y recibir los insumos necesarios, mayormente desde Europa, para la producción de las minas y los productos necesarios para cubrir las necesidades de los habitantes. Este aspecto motivó la segunda y definitiva fundación que fue realizada por Juan de Garay en 1580, quien denominó al sitio “Ciudad de Trinidad”.

² Hablamos de colonización y no de conquista porque prácticamente no hubo guerras en esta etapa.

³ Ciudad que se había ganado la fama de ser la más rica de Sudamérica.

⁴ Antes de la fundación definitiva de Buenos Aires en 1580, encontramos a Santiago del Estero (1554), Tucumán (1565) y Córdoba (1573).

⁵ Félix Luna, *Breve historia de los argentinos* (Buenos Aires: Planeta, 1997), 16-17.

⁶ Como lo señaló Juan Matienzo, miembro del poder judicial de Charcas en Bolivia. De allí nos viene la palabra “puerto”, asociado con “puerta”: un punto de entrada y salida.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, luego de que se calmaran las luchas internas de la independencia, algunos líderes políticos⁷ vieron con buenos ojos la promoción de la inmigración europea⁸ para poblar el vasto territorio. Fue así como el puerto de Buenos Aires sirvió de punto de llegada de la gran corriente inmigratoria promovida por el Estado argentino para poblar la nación.

En 1869, el país contaba con 1 877 490 habitantes, de los cuales 160 000 habían llegado de Europa en la década inmediatamente precedente. La relación crecería exponencialmente en los siguientes años, sumando hasta 1930 un total de 6 330 000 emigrantes, de los cuales 3 385 000 se establecerían permanentemente en el país y buena parte de ellos en la capital. Españoles, italianos, sirio-libaneses, polacos y rusos le imprimieron a Buenos Aires el eclecticismo cultural que la distingue.⁹ Hacia fines del siglo XX, la corriente inmigratoria cambió del viejo continente a países limítrofes, mayormente de Paraguay (550 713) y Bolivia (345 272), haciendo que en la actualidad un 4,9% de la población argentina sea inmigrante.¹⁰

Delimitación geográfica de CABA

La CABA tiene una superficie de 203 km² y está delimitada geográficamente por el Río de la Plata (al este y al norte) y el río Matanza-Riachuelo (al sur) como límites naturales. El resto del perímetro está definido por la Avenida General Paz, que es una autopista de 24 km de extensión que circunda la ciudad de norte a oeste hasta que se encuentra por el sur con el río Matanza-Riachuelo. La ciudad se encuentra dividida en quince comunas que agrupan a cuarenta y ocho barrios.¹¹ De acuerdo con el censo de 2022, la ciudad cuenta con 3 120 612 habitantes. Los veinticuatro

⁷ Particularmente Sarmiento y Alberdi, quien llegó a decir que “gobernar es poblar”.

⁸ La intención era que fuera anglosajona y alemana, pero finalmente resultó más heterogénea.

⁹ Fernando Devoto, *Historia de la inmigración en la Argentina* (Buenos Aires: Sudamericana, 2009), 49-50.

¹⁰ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, República Argentina, “Migraciones”, <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-18-78>.

¹¹ Ver anexos 1 y 2.

partidos del Gran Buenos Aires llegan en total a 10 865 182 personas,¹² convirtiéndose así en el segundo conglomerado de Sudamérica, detrás de la ciudad de San Pablo, y la 11.ª ciudad en tamaño en el mundo.¹³

Inicios de la IASD en la CABA

El inicio de la IASD en Sudamérica estuvo vinculado con colonos que emigraron desde Europa, particularmente de Alemania,¹⁴ para desarrollar la agricultura en Argentina. Siendo que para fines de 1890 había un grupo de creyentes dentro de esta colectividad de inmigrantes en la provincia de Entre Ríos, los responsables de dirigir la misión mundial de la IASD decidieron enviar en 1894 a un pastor de habla alemana: Francisco Westphal. Si bien el pastor Westphal estableció su hogar en la ciudad de Buenos Aires, tardó un poco de tiempo en organizar una congregación allí. El mismo año de su llegada, el 9 de septiembre, el pastor Westphal organizó la primera IASD en Sudamérica, en una zona aledaña a la ciudad de Crespo, en la provincia de Entre Ríos, denominada Aldea Jacobi.¹⁵

En una carta que escribió el pastor Westphal y cuyos extractos aparecen en la revista *Review and Herald* del 30 de octubre de 1924 (p. 18), relata su primer viaje misionero en donde, además de organizar la iglesia de Crespo, también organizó la de San Cristóbal, en la provincia de Santa Fe. Finalmente, organizó una tercera iglesia, esta vez en la ciudad de Buenos Aires, con el apoyo de los colportores Snyder, Craig y el flamante converso Brooking, con una cantidad imprecisa de miembros de entre doce

¹² Lucía Martínez e Ignacio Ferreiro, “Censo 2022: cómo evolucionó la población de la ciudad y la provincia de Buenos Aires”, *Chequeado*, 1 de febrero de 2023, <https://chequeado.com/el-explicador/censo-2022-como-evoluciono-la-poblacion-de-la-ciudad-y-la-provincia-de-buenos-aires/>.

¹³ Redacción Clarín, “En Argentina el 92% de la gente ya vive en ciudades”, *Clarín*, 28 de octubre de 2011, https://www.clarin.com/sociedad/Argentina-gente-vive-ciudades_0_B1pzsUo3wQl.html.

¹⁴ Al grupo de colonos que poblaron la provincia de Entre Ríos se los llamó “rusos alemanes” por el hecho de que, si bien eran de ascendencia alemana, habían pasado primero por una experiencia colonizadora en Rusia, desde donde decidieron reencauzar su futuro inmigrando nuevamente, entre otros países, a la Argentina.

¹⁵ Héctor Peverini, *En las huellas de las Providencia* (Florida Oeste, BA: ACES, 1988), 56.

y veinte.¹⁶ Este evento, según su carta, ocurre entre enero y principios de febrero de 1895. Lamentablemente, no tenemos acceso a registros que indiquen el lugar exacto ni la lista de todos los miembros que participaron de dicha organización. Más adelante resultó que la iglesia del barrio porteño de Palermo fue la primera en organizarse dentro de la CABA. El templo se dedicó el 11 de octubre de 1932.

En 1906 se decide trasladar la imprenta que estaba en el Colegio Adventista del Plata a la localidad de Florida, dentro del partido de Vicente López en el Gran Buenos Aires. Se adquieren terrenos que eran del colpor-tor y enfermero Ole Oppegard y del pastor Francisco Westphal.¹⁷ En 1907 se organiza la asociación publicadora con miembros dentro de su comité de la Asociación Argentina, Uruguay y del Alto Paraná.¹⁸ La propiedad donde se estableció la Unión Argentina se compró en 1949¹⁹ y la de la actual Casa Editora Sudamericana se adquirió a fines de mayo de 1921.

El primer intento de establecer una escuela adventista fue en la zona de Florida, Vicente López, en abril de 1913. La primera locación fue la de calle Echeverría 1486²⁰ y se inició con tres alumnos en abril de 1913.

La investigación del crecimiento de la iglesia en centros urbanos

El discipulado en grandes centros urbanos

En la actualidad, la IASD tiene presencia en más de doscientos países en el mundo, aun así, el discipulado en los grandes centros urbanos continúa siendo uno de los mayores desafíos misiológicos. Este desafío no pasa desapercibido, ya que la pionera de la IASD a quien consideramos

¹⁶ Se la conoce como “iglesia de Buenos Aires” y, de acuerdo con algunos historiadores, su lugar de reunión fue la galería en la casa de la familia Craig, en el barrio de Barracas.

¹⁷ Walton Brown, “A historical study of the Seven Day Adventist Church in Austral South America” (tesis doctoral, University of Southern California, 1953), 264.

¹⁸ *Ibid.*, 266.

¹⁹ *Ibid.*, 265.

²⁰ En 1932 se pasó a Estanislao del Campo 1546, ubicación de la Iglesia adventista de Florida. En 1944 se consiguió que ACES donara cerca de dos hectáreas de la propiedad sobre Av. San Martín, donde está actualmente ubicado el Instituto Adventista Florida.

inspirada por Dios hace un llamado a llevar el mensaje de salvación a las grandes ciudades:

No hay cambios en los mensajes que Dios ha enviado en el pasado. La obra en las ciudades es la obra esencial para este tiempo. Cuando se trabaje en las ciudades como Dios desea, el resultado será la puesta en operación de un poderoso movimiento cual nunca se ha visto.²¹

Por su parte, encontramos que en una revista oficial de la IASD se declara que las grandes concentraciones en centros urbanos crecen rápidamente, lo que implica la urgencia de la introducción de nuevas metodologías de contexto de la iglesia para el cumplimiento de la misión en las ciudades.²²

Discipular

Aunque el blanco es evangelizar a los que están en las grandes ciudades, hay otro aspecto que también se debe tener en cuenta: discipular al creyente. Discipulado viene del término discípulo, que es una traducción de la palabra griega *mathetés*, que significa ‘persona que aprende, pupilo y adherente’, en contraste con *didáskalos*, que indica al ‘maestro que enseña al seguidor’.²³ Pero discípulo y discipulado no es lo mismo: la diferencia, en el contexto bíblico, es que los discípulos son aquellos que se han convertido a Jesús, mientras que el discipulado es el proceso que viene luego de esa aceptación.²⁴

Si bien el blanco del evangelismo es hacer discípulos de acuerdo con la gran comisión, una vez que los discípulos se han hecho, el Dr. Peter Wagner señala que automáticamente debe comenzar un período de toda la vida en el discipulado.²⁵ Discipulado es más que un programa o

²¹ Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, tomo 7 (Miami, FL: Publicaciones Interamericanas, 1975), 23-24.

²² Rafel Rossi, “La iglesia como centro de influencia: construyendo puentes con los moradores de la ciudad”, *Revista del Anciano* (enero- marzo 2013): 14-15.

²³ William E. Vine, *A comprehensive dictionary of the original Greek words with their precise meanings for English readers* (Londres: Oliphants, 1941), 1:316.

²⁴ Donald E. McGavran y Win Arn, *How to grow a church* (Glendale, CA: GL Publications, 1973), 80.

²⁵ Peter Wagner, *Stop the world I want to get on* (Glendale, CA: Regal, 1974), 79.

período de capacitación, expresa el pastor Joel Soto, es la tarea de equipar al creyente y darle un seguimiento que le brinde seguridad y aceptación en Dios, ayuda para desarrollar una vida de devoción, integración a la iglesia y oportunidades para compartir su fe.²⁶

Los nuevos discípulos producen más, y de manera más efectiva, cuando se les realiza un seguimiento personal y completo. Kuhne define este proceso como “el trabajo espiritual que afirma la fe del nuevo creyente”.²⁷ El entrenamiento del hacedor de discípulos es el objetivo mayor de todo programa de seguimiento integral y aglutina una práctica permanente de actividades para su funcionamiento. La capacitación promueve el desarrollo espiritual y la maduración que se reproducen en la vida de cada cristiano. Así lo hizo Bernabé con Pablo (Hch 11,26), Moisés con Josué (Jos 1,1) y Pablo con Timoteo (1 Tim 1,1-2; 2,1). Estos ejemplos bíblicos demuestran el alcance del proceso del discipulado y la importancia para la IASD en la predicación de los centros urbanos, donde el ambiente puede resultar hostil al discípulo cristiano de nuestros días.

Los grupos pequeños en grandes centros urbanos

La creciente necesidad de un sentido de pertenencia por parte de la sociedad ha llevado a las personas a buscar distintas maneras de llenar ese vacío. Si bien no es la única gran problemática que enfrenta la sociedad urbana en la actualidad, la necesidad de formar o sentirse parte de algo mayor que uno mismo ha demostrado ser una necesidad significativa del ser humano. Esto se encuentra de manera especial en las grandes concentraciones urbanas, donde el contacto cercano y la profundidad con los pares apremian las bases del relacionamiento.

Esta es una de las razones por la cual la IASD ha decidido trabajar de maneras que puedan suplir las necesidades espirituales y sociales en las grandes ciudades, entre otras. Y qué mejor manera que hacerlo a través

²⁶ Joel Soto, “Programa de discipulado para la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Río Grande, Albuquerque, Nuevo México” (tesis de maestría, Andrews University, 2004), 55.

²⁷ Gary W. Kuhne, Billie A. Hanks, Jr. y William A. Shell, eds., *Discipleship, “Follow-up an overi view”* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing, 1993), 110.

de grupos lo suficientemente grandes como para no sentirse intimidado, pero a su vez reducidos en cantidad para no perder confidencialidad y el contacto estrecho. En otras palabras, trabajar a través de grupos pequeños (en adelante GP).²⁸

A lo largo de los últimos años, distintos autores han realizado aportes significativos en relación con el trabajo de los GP en las grandes ciudades y su relación estrecha con el crecimiento eclesial. Lo que se ha demostrado es que las iglesias en las cuales se trabajó con un fuerte énfasis y apoyo a los GP o “células” crecieron de forma superior en relación con aquellas iglesias que no pusieron esfuerzo en dicho método.²⁹

Pero no solo el crecimiento en la membresía se vio afectado de manera positiva con la aplicación de GP, sino que también se fortalecieron las relaciones entre los miembros, se profundizaron el conocimiento y los principios bíblicos y la misión pasó a ser prioridad entre los feligreses. Se debe tener en claro este último punto, ya que, si los GP pierden sus objetivos en el reavivamiento y la evangelización, fracasarán.³⁰ Los GP tienen relevancia con los jóvenes de los centros universitarios urbanos. Según un estudio, favorecen el nivel de espiritualidad en los jóvenes que participan de estos.³¹

El servicio social y la iglesia en los grandes centros urbanos

Al hablar de servicio social, resulta inevitable no pensar en las palabras de Jesús: “Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero

²⁸ Se trata de un grupo limitado de personas que se reúnen con cierta regularidad con el fin de realizar actividades que contribuyan a la confraternización y el reavivamiento espiritual a través del estudio de la Biblia. También se busca el cumplimiento de la misión al invitar a la reunión a personas que no han aceptado a Jesús como su salvador. Generalmente, el encuentro se realiza en el hogar de uno de los integrantes del grupo.

²⁹ Joel Comiskey, *Recoged la cosecha* (Madrid: CCS Publishing, 2011).

³⁰ Javier Llanos Tula y Daniel Richard Pérez, “Factores que se relacionan con el crecimiento de los grupos pequeños en la Misión del Lago Titicaca, Puno: Perú”, *Muro de la Investigación* 1, n.º 1 (2016): 27-42.

³¹ Rubén Montero Guerrero, “Grupos pequeños y liderazgo espiritual en la percepción de los alumnos que participaron en los grupos pequeños de la Universidad Peruana Unión” (tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2014), 6-8.

entre vosotros será vuestro siervo, como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir...” (Mt 20,27, RVR95). A estas palabras, se puede sumar lo expresado por Teresa de Calcuta cuando dijo “si no se vive para los demás, la vida carece de sentido”.³² Estos pensamientos muestran la importancia del servicio social, que es la combinación de realizar un acto en beneficio de la necesidad de otra persona de la sociedad.³³

Estas necesidades son muy diversas y para realizar una mejor ayuda es necesario tener en cuenta dos elementos: el lugar donde se realizará el trabajo y las posibilidades de quien pretende realizar el servicio. En la actualidad, la CABA enfrenta necesidades de tipo habitacional, alimenticia, educacional y salarial, entre otras.³⁴ Sin embargo, esto no se limita a este lugar, la mayoría de las sociedades carecen de recursos sustentables para la vida. Es en este contexto que los cristianos son llamados a realizar algo en pos de una mejora en la sociedad. Algunos,³⁵ como Emilio Castro, se centran en el servicio al declarar que “su iglesia [la iglesia cristiana en general] está llamada a una actitud constante de servicio y sacrificio”.³⁶

De todos modos, la IASD no es ajena a este llamado, pues se la considera como una tarea importante dentro de las filas del adventismo. Elena de White, dándole un enfoque evangelizador y salvador al servicio, expresa lo siguiente:

Solo el método de Cristo será el que dará el éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles el bien. Les mostraba

³² “10 frases de la madre Teresa de Calcuta, la nueva santa de la Iglesia católica”, *Expansión*, 4 de septiembre de 2016, <https://expansion.mx/estilo/2016/09/04/10-frases-de-la-madre-teresa-de-calcuta-la-nueva-santa-de-la-iglesia-catolica>.

³³ Julián Pérez Porto y Ana Gardey, “Servicio social”, *Definición.de*, 10 de mayo de 2022, <https://definicion.de/servicio-social/>.

³⁴ Para más información, véase Cecilia Tinoboras, *Estructura social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, evolución reciente 2004-2010* (Buenos Aires: UCA, 2018).

³⁵ La mayoría los teólogos de la liberación son los que le dan una gran importancia al servicio social, uno de ellos es José Míguez Bonino cuando dice que “la contradicción entre una moralidad individual y la inmoralidad social se hace intolerable” (*Ama y haz lo que quieras: hacia una ética del hombre nuevo* [Buenos Aires: La Aurora, 1973], 15).

³⁶ Emilio Castro, *Un pueblo peregrino, reflexiones sobre la misión de la iglesia en el mundo actual*, (Buenos Aires: La Aurora, 1964). Lo que está entre corchetes es agregado.

simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces, les decía: “Siganme”.³⁷

Consideramos que es bueno practicar el servicio social, pero creemos que no debiera ser un fin en sí mismo. Esto se ve claramente en las palabras de Jesús cuando dijo: “De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis” (Jn 6,26). Más tarde declarararía: “Yo soy el pan de vida” (Jn 6,48), dejando en claro que lo más importante, desde un punto de vista trascendente, es la salvación que Dios ofrece a través de Jesucristo. Por consiguiente, esta es la misión que el cristianismo debiera considerar: practicar el servicio social para ayudar a las personas a tener una mejor calidad de vida. Este trabajo debe realizarse sin perder de vista el enfoque principal: que acepten a Jesús como Señor y Salvador y, en consecuencia, reciban la salvación.

*Evangelizando a inmigrantes
en grandes centros urbanos*

Las migraciones en el ámbito bíblico ya estaban muy asociadas, como lo podemos ver en las historias bíblicas de Abraham y Rut. Encontramos que hay muchas teologías de la migración, como la teología del peregrino, o las mismas teologías que se crean cuando las personas migran a un país totalmente diferente y se tienen que adaptar a situaciones que deben resolver con una buena cuota de flexibilidad.

Se comenzó a darle importancia al estudio de las migraciones y su relación con la religión hace pocos años, especialmente a partir del simposio de 2001 de la American Academy of Religion, realizado en San Francisco, California. En este encuentro, el misionólogo católico Gioacchino Campese dio a conocer tres grandes factores que desde su perspectiva afectan la comprensión religiosa de la migración: el factor social, el teológico y el práctico-pastoral.³⁸

³⁷ Elena de White, *El ministerio de la curación* (Florida Oeste, BA: ACES, 2016), 102.

³⁸ Gioacchino Campese, “The irruption of migrants: Theology of migration in the 21st Century”, *Theological Studies* 73, n.º 1 (2012): 33-32.

Paralelamente al fenómeno de la migración, los que no migraron tienen el desafío de reflexionar y pensar una solución a dicho tema; esto brinda nuevas oportunidades de crecimiento a la iglesia al abordar nuevas formas de enseñanza para los inmigrantes de la iglesia local.

Los datos que se exponen a continuación muestran un incremento significativo de extranjeros en la Argentina (ver figura 5.1). La llegada de extranjeros ha hecho que los argentinos tengan que compartir su cultura con otras culturas. Las nuevas culturas van dejando sus huellas en las principales ciudades argentinas; en especial en la CABA, la ciudad crece incorporando las costumbres de los extranjeros que la eligen para vivir.³⁹

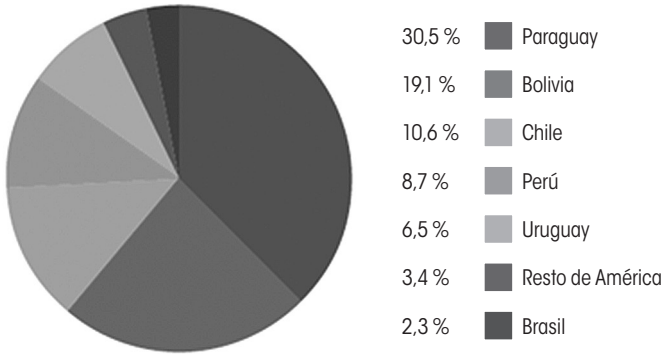


Figura 5.1. Porcentaje de extranjeros en Argentina según lugar de origen

La llegada de las minorías étnicas a la CABA representa (desde el aspecto misiológico) un nuevo desafío. El fenómeno implica que en las grandes ciudades los ministerios deberían ser contextualizados a las diferentes necesidades de grupos socioculturales que se visualizan en la actualidad. La Dra. Margarita Pina afirma que “las grandes ciudades se han convertido en espacios multiculturales, pero la convivencia de personas pertenecientes a diversas culturas dentro de un mismo espacio

³⁹ Walter Lehoux, “Glocalización: una perspectiva diferente de la misión urbana”, *Davar Logos* 17, n.º 2 (2017): 81-111.

urbano pone de manifiesto la necesidad de aprender a convivir con esta variedad de culturas”.⁴⁰ La evidencia demuestra que es urgente y necesario un cambio en el enfoque del evangelismo que se realiza en las grandes urbes.

En concordancia con lo mencionado anteriormente, podemos ver en otros artículos cómo el proceso de inmigración en África fue positivo para el asentamiento de la iglesia en el continente.⁴¹ Este proceso sirve como ejemplo para argumentar que, a pesar de las diferencias entre grupos humanos, propias del pecado, la iglesia debería abrazar la inmigración como método misiológico para apresurar la proclamación del evangelio.⁴² Ya que, a pesar de las barreras ideológicas que surgen como resultado natural de las diferencias culturales, podemos ver cómo Dios ha empleado el proceso de migración para llegar a sectores a los cuales, en condiciones normales, no se podría llegar. A raíz de esta reflexión podemos concluir que la inmigración puede ser clave para alcanzar a determinados grupos sociales dentro de Buenos Aires, pues podría aportar nuevos métodos de evangelismo y distintas formas de encarnar el mensaje.

En el lenguaje común, uno se refiere al migrante como huésped y al local como anfitrión, pero desde una perspectiva cristiana todos somos extraños o extranjeros (Lv 19,34). Partiendo de que todos somos peregrinos, se propone la imagen de la iglesia como la iglesia peregrina, donde Dios es el anfitrión de los encuentros hospitalarios. Para cumplir una función misionera en el contexto de la migración contemporánea, debe existir una visión cristiana de justicia e inclusividad, es decir, una iglesia de/para todos los pueblos. Según Bevans, la misión de la iglesia local es “no solo responder a las necesidades de los migrantes sino

⁴⁰ Margarita Bartolomé Pina, “La construcción de la identidad en la época de la mundialización y los nacionalismos”, en *Identidad y ciudadanía: un reto a la educación intercultural* (Madrid: Narceo, 2002), 28.

⁴¹ Christopher Magezi, “Migration history in South Africa as a lens for interpreting God’s mission: Towards a challenge for churches to embrace migrants”, *Verbum et Ecclesia* 40, n.º 1 (2019): 1-8.

⁴² De alguna manera, así resultó con la diáspora judía y el desarrollo de la iglesia cristiana primitiva desde mediados del siglo I d. C.

también... llamarlos y equiparlos para el ministerio tanto dentro de la iglesia como en el mundo”.⁴³

Según el último censo nacional, en la CABA hay 381 778 extranjeros, lo que representa el 13 % de la población. Los barrios más receptivos en la última década fueron los de Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Retiro, San Nicolás y San Telmo (comuna 1), donde residen 50 948 extranjeros. Le siguen Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati (comuna 8), con 43 742, y son 40 967 los que eligieron vivir en el barrio de Flores y Parque Chacabuco (comuna 7). El barrio de Palermo está entre los seis más elegidos: allí viven 23 399 extranjeros. El 40 % de los migrantes de los últimos años son del “resto de América”, con una fuerte presencia de mexicanos, brasileños, uruguayos, colombianos y venezolanos; estos últimos son los que más aumentaron recientemente.

Por estos motivos es que el Mg. Lehoux afirma:

Los migrantes que conocen a Cristo fuera de su país de origen se convierten en “personas puentes” para llevar el mensaje de salvación a sus culturas. No hay mejor misionero que aquel que conoce, comprende y ama la cultura a la que se desea evangelizar. Por eso, un migrante convertido al mensaje de salvación puede ser usado por el Señor de manera ilimitada.⁴⁴

También se pueden encontrar casos de “personas puentes” en el Nuevo Testamento y a través de la historia de la iglesia apostólica. Al igual que en los tiempos bíblicos, Dios las necesita para impactar a las diferentes agrupaciones étnicas que llegan a las ciudades. Un ministerio “glocal”⁴⁵ tendrá como objetivo alcanzar a personas de otras culturas, no solo para ganarlas para Cristo (lo cual sería una razón satisfactoria), sino porque estas personas son extremadamente necesarias para acercarse a sus pares.

⁴³ Stephen B. Bevans y Roger P. Schroeder, *Constants in context: A theology of mission for today* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2005).

⁴⁴ Lehoux, “Glocalización”, 103-104.

⁴⁵ De acuerdo con Lehoux, la glocalización, o ministerio con enfoque glocal, permite trabajar por las minorías étnicas que van llegando a las grandes ciudades. Es un ministerio transcultural en el ámbito local (“Glocalización”, 101).

*La plantación de iglesias en grandes
centros urbanos*

El pastor Wagenveld busca llevar a la práctica el arte de plantar iglesias y establece las bases resaltando su importancia misiológica según lo que encontramos en la Biblia. Para él, es fundamental conocer todo el contexto que rodea a la zona donde se planea plantar una iglesia, especialmente la parte histórica.⁴⁶

En un estudio aportado por el pastor Lopez (2013),⁴⁷ se pudo notar que en la ciudad de Eunápolis, ubicada en el estado de Bahía, Brasil, la membresía de la Iglesia adventista creció en forma considerable, se lograron determinar ciertos factores que favorecieron este desarrollo de las iglesias y se pudo concluir que estaba asociado principalmente con la plantación de iglesias.⁴⁸

En el libro *Un ministerio para las ciudades*, se dedica especial atención al trabajo misionero en estas por medio de la plantación de nuevas iglesias. Elena de White alienta a evitar la centralización de edificios institucionales en la misma localidad, amonesta constantemente sobre lo que estaba sucediendo con la “colonia adventista” de Battle Creek.⁴⁹ Ella recomienda que el ministro, al establecer una nueva iglesia, no debiera abandonar el lugar sin antes construir una casa de culto y una pequeña escuela, por lo menos de un aula, con su correspondiente maestro. Mientras más lugares se abren, surgen más obreros capacitados para servir. Elena reclama que, al no plantar iglesias en las ciudades, se ha descuidado la evangelización de “los mundanos”. Apela a la necesidad de trabajar por ellos y por los cuales a los se puede llegar por medio de ellos. Si bien se debe cuidar de la iglesia, no debieran dedicarse todos los esfuerzos pastorales a la feligresía local porque, de esta manera, la iglesia no se fortalece, sino que se debilita. El pastor debiera estar abocado a la plantación de una nueva congregación.

⁴⁶ Juan Wagenveld, *Sembremos iglesias saludables* (Miami, FL: UNILIT, 2004).

⁴⁷ Heraldo Lopez, “Plantío de iglesias e incremento de feligreses adventistas en la zona metropolitana de Eunapolis, Bahía, Brasil, entre los años 1980 y 2010”, *Estrategias para el cumplimiento de la misión* 10, n.º 1 (2013): 8-40.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Elena G. de White, *Un ministerio para las ciudades* (Florida Oeste, BA: ACES, 2012), 36-48.

Elena de White termina declarando que la oración y la capacitación bíblica de cada nuevo converso deberán ser considerados como trabajo minucioso y esencial para la multiplicación de miembros.

El misionólogo Russell Burrill plantea el tema de evangelizar según el modelo de la iglesia del primer siglo, y declara:

Se centraba en hacer discípulos entre todos los grupos de personas. Para lograr este objetivo, la iglesia, sin cambiar su mensaje básico, se adaptaba continuamente a las diversas culturas que confrontaba. Debido al énfasis en el hacer discípulos, se concentraba en levantar iglesias autóctonas que no tenían pastores regulares. Estas iglesias eran dirigidas por laicos, que a su vez disciplinaban a otros en el lugar donde se establecía la nueva iglesia.⁵⁰

Las grandes ciudades demandan estrategias particulares y diferentes de las habituales dado el ritmo de vida peculiar que se lleva allí, sumado a la gran cantidad de personas que conviven y la diversidad cultural. Esto produce un estilo de vida y una mentalidad diferentes a los de otros lugares y regiones. Para afrontar este desafío, es necesario un liderazgo visionario por parte del equipo de trabajo para que, conforme al contexto, se fomente el desarrollo de las estrategias para avanzar en equipo hacia el objetivo.⁵¹

El centro de influencia tiene la capacidad de ser dinámico, novedoso, atractivo e interesante. La tarea realizada con éxito resultará en un grupo de personas que frecuente las diferentes actividades del centro de influencia con el cual se podrá trabajar a largo plazo. También se podrá percibir quiénes están profundamente involucrados en los aspectos espirituales, los cuales serán los frutos del centro de influencia.

Las iglesias de menos de cincuenta miembros y del interior de la provincia resultaron las que mayor tasa de crecimiento tuvieron.⁵² Cuanto

⁵⁰ Rusell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias* (Florida Oeste, BA: ACES, 2007), 70.

⁵¹ *Ibid.*, 121.

⁵² Daniel Vásquez, "La relación entre el tamaño de la iglesia y la cantidad de bautismos por miembro en la Asociación Bonaerense" (tesis de maestría, Universidad Adventista del Plata, 1999), 39-40.

más numerosa es la ciudad, más bajo es el nivel de religiosidad.⁵³ “La gente que vive en las zonas rurales es a menudo más fácilmente alcanzada que la que vive en las ciudades densamente pobladas”.⁵⁴ En las ciudades populosas, las personas viven con un mayor nivel de independencia y aislamiento. La vida familiar es más rica lejos de los centros urbanos. La cantidad de miembros promedio por iglesia o congregación en la CABA es un 42 % mayor que el promedio en el interior.⁵⁵

A partir de la década del 80, se comenzó a entender, desde el punto de vista misionológico, que los mayores desafíos eran alcanzar los grandes centros urbanos y no tanto las zonas rurales.⁵⁶ “Pocos desafíos son más urgentes, desafiantes o complejos que la evangelización de las poblaciones urbanas y reunirlos en iglesias que se reproducen”.⁵⁷ En Argentina, nueve de cada diez habitantes viven en centros urbanos.⁵⁸

Algunos de los problemas típicos de una gran ciudad son la falta de servicios esenciales (transporte, educación, salud, etc.), el aumento de barrios pobres, aumento de la congestión en el transporte, el desempleo, la contaminación del medioambiente, el aumento de la inseguridad, aumento de adicciones, mayores índices de violencia y mayor nivel de desintegración familiar. Las iglesias de las ciudades tienen que ver los problemas urbanos como oportunidades para el ministerio y el servicio que resultará en posibilidades evangelizadoras.⁵⁹ La congruencia de la iglesia y la comunidad forma las condiciones para el crecimiento o declinación

⁵³ David Sills, *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales* (Madrid: Aguilar, 1976), 242.

⁵⁴ Elena G. de White, *El evangelismo* (Florida Oeste, BA: ACES, 1975), 39.

⁵⁵ Vásquez, “La relación entre el tamaño de la iglesia y la cantidad de bautismos por miembro en la Asociación Bonaerense”, 39-40.

⁵⁶ Viv Grigg, “Sorry the frontier moved”, en *Planting and growing urban churches*, ed. por Harvie Conn (Grand Rapids, MI: Baker, 1997).

⁵⁷ Roger Greenway, *Discipling the city* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1979), 7.

⁵⁸ Redacción Clarín, “En Argentina el 92% de la gente ya vive en ciudades”.

⁵⁹ Daniel Sánchez, *Cultivando iglesias saludables* (Lexington, KY: Church Starting Network, 2012), 285.

de la iglesia en lugares urbanos.⁶⁰ Una iglesia incongruente con el contexto social tiene las siguientes opciones:

1. Continuar de la misma manera (estancarse y morir).
2. Cambiarse a un suburbio con sus miembros.
3. Entregar las facilidades a una iglesia que alcance a la nueva gente de la comunidad.
4. Cambiar para ser más congruente con el vecindario.
5. Convertirse en una iglesia con un doble ministerio para alcanzar ambas comunidades.

Dios ama a la gran cantidad de personas que viven en las ciudades. Jesús comienza su ministerio en una zona rural (Galilea) y lo termina en una zona urbana (Jerusalén). White señala que “Jesús se apartó de Jerusalén” porque el sanedrín rechazó su mensaje y procuraba matarlo. Por ese motivo, se fue a predicar a la rural Galilea.⁶¹ Para Jesús, ambos grupos le resultaban valiosos, pero como en Judea encontró resistencia, decidió ir a Galilea.⁶²

Encuesta sobre la percepción de los miembros de la IASD sobre el crecimiento de la iglesia en CABA: informe

*Datos sociobiográficos de los integrantes
de la muestra*

Los que aceptaron participar de la encuesta fueron 297 personas, pero el máximo de respuestas obtenidas fue de 268, especialmente en las primeras preguntas. Encontramos que, desde el punto de vista del sexo, el 59,33 % de los encuestados fueron mujeres, mientras que el 40,67 % fueron hombres, lo cual guarda relación con el promedio de la iglesia en Argentina. Con respecto al estado civil, un 40,30 % se declaró soltero/a,

⁶⁰ Daniel Britt, “From homogeneity to congruent: A Church community model”, en *Planting and growing urban churches*, ed. por H. Conn (Grand Rapids, MI: Baker, 1997), 143-144.

⁶¹ Elena G. de White, *El deseado de todas las gentes* (Florida Oeste, BA: ACES, 1979), 198.

⁶² Daniel Rode, *Teología de la misión* (Libertador San Martín, ER: Editorial UAP, 2010).

un 45,90 % casado/a, un 7,46 % divorciado/a y un 6,34 % viudo/a. En el siguiente cuadro, se muestra la cantidad de participantes por cada distrito y el porcentaje que representa en toda la muestra.

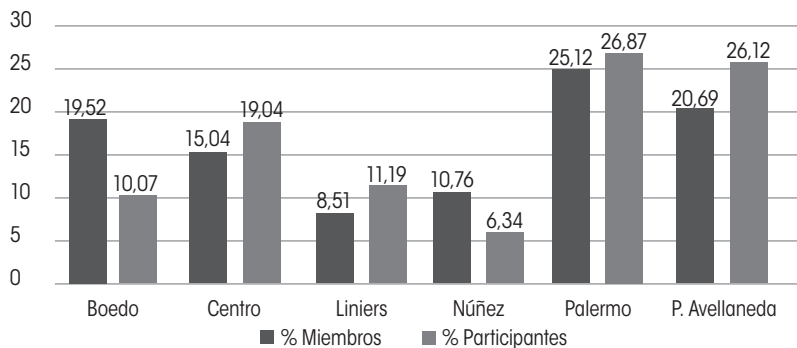


Figura 5.2. Relación entre miembros y participantes de la encuesta por distrito

En cuanto a la edad de los participantes de la encuesta, se puede decir que casi la mitad están entre los 26 y los 50 años (ver figura 5.3).

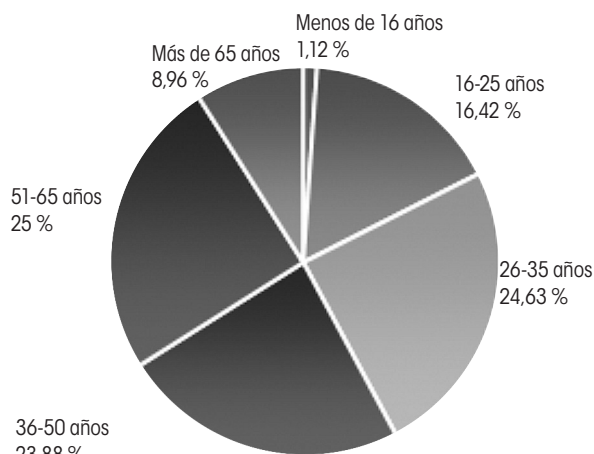


Figura 5.3. Edad de los participantes de la encuesta

En relación con la cantidad de años dentro de la iglesia, encontramos un 40 % (casi la mitad de los miembros) con más de 21 años de ser miembros de iglesia y la minoría de un 11 % correspondiente a miembros de iglesia con entre 15 y 20 años siendo adventistas.

En cuanto al nivel académico de los encuestados, resulta significativo que más del 32% de los encuestados declara poseer estudios universitarios terminados y casi un 26 % señala tener estudios universitarios incompletos. Estos datos revelarían un alto nivel académico entre los miembros. Además, hay que considerar que un poco menos del 38 % de los encuestados afirma haber accedido a un centro educativo operado por la IASD.

Acerca de la ocupación actual de los encuestados, un 47 % declara que solo trabaja y más del 21 %, que estudia y trabaja, lo que nos habla de un alto nivel de ocupación, teniendo en cuenta que en el resto se encuentra más del 12 % de jubilados y casi un 14 % que solo estudia, que probablemente sean menores de edad.

A su vez, con respecto al porqué se llegó a la IASD, hay que aclarar que se le permitió al encuestado marcar más de una opción. En este contexto, un 33,96 % declara que fue resultado de haber nacido en un hogar adventista. Esto indica que un 66,04 % ingresó a la iglesia por otros motivos: 26,12 % por un familiar, 18,28 % por otros motivos específicos, 14,93 % por un hermano que invitó al sujeto, un 4,35 % por la influencia de la educación adventista⁶³ y ,por último, un 2,24 % por la radio o TV. Claramente, se resalta que el vínculo personal, ya sea por familiaridad o amistad, es el medio más eficaz para llevar personas a la iglesia (casi un 83 %).

Con respecto a la participación en el liderazgo de la iglesia, tomando la muestra de 268 respuestas, el 63,06 % de los encuestados señaló que tiene algún cargo en la iglesia. Esta tendencia podría interpretarse como que aquellos que son líderes de la iglesia son más participativos.

⁶³ Hay que tener en cuenta que dentro de la CABA no existe ningún centro educativo operado por la IASD. Si existen en el cercano Gran Buenos Aires donde hay cuatro colegios: uno en zona sur (Avellaneda), otro en zona Oeste (Morón), uno más en zona Noroeste (Polvorines) y por último uno en zona Norte (Florida).

Vida espiritual

Debemos reconocer que es muy difícil medir la vida espiritual de una persona, ya que, al analizar la relación con Dios, confluyen una serie de experiencias y sentimientos que resultan difíciles de medir estadísticamente. El camino que hemos seguido fue tratar de cuantificar actividades concretas buscando tener un dato aproximado con respecto a la vida espiritual de los creyentes.

Al preguntar sobre la asistencia a la Escuela Sabática antes de la pandemia, el resultado fue de un 72 % que asistían regularmente, otro 24 % estaría conformado por los que casi siempre y algunas veces asisten, dejando un 4 % para aquellos que raramente o nunca asisten.

Al momento de responder si tienen vergüenza de ser adventistas, más de un 86 % declaró que nunca sentían vergüenza. Aunque este porcentaje es bueno, debemos señalar que queda un 13 % dentro de los que “siempre, casi siempre, algunas veces y raramente sienten vergüenza”, lo que indica que 32 personas de 239, en algún momento, sintieron o sienten vergüenza de ser adventistas.

Con respecto a la pregunta relacionada con el involucramiento misionero, de 288 encuestados, un 70 % asegura compartir su fe con otros (juntando a quienes están en las listas de “siempre” y “casi siempre”), el otro 30 % lo hace con menos frecuencia (“algunas veces”, “raramente” y “nunca”).

Resulta significativo comparar la asistencia a las reuniones de la iglesia durante la semana (mayormente cultos de oración) con la asistencia al culto del sábado a la mañana. Solo un 38,49 % asiste (combinando los que marcaron “siempre” y “casi siempre”) a las reuniones semanales. En contraste, de los que frecuentaban la iglesia los sábados a la hora del sermón, un 94 % marcó (sumando los ítems) “siempre” y “casi siempre”. Podemos asociar la baja asistencia a los cultos de la semana con la falta de tiempo de los creyentes debido al estilo de vida posmoderno y, también, a la inseguridad, especialmente durante la noche al transitar por los espacios públicos de la CABA.

En cuanto a la integración con un grupo pequeño, el 21 % de los que respondieron afirmó que participan de uno regularmente. Otro 19 %

alegó que casi siempre participa en reuniones de los grupos pequeños, mientras que el 25 % afirmó haber participado algunas veces. El 35 % restante declaró que ha participado muy poco o nunca.

Con respecto a la declaración “ayudo a las personas necesitadas”, el 52 % respondió siempre o casi siempre. El 48 % restante se divide entre los que solo ayudan algunas veces (38 %) y raramente (3 %).

En cuanto a la expresión “publico en las redes sociales mensajes con contenido espiritual”, más del 51 % indica que lo hace siempre o casi siempre. Aquí creemos que habría espacio para que en la capacitación misionera se le enseñe al otro 49 % de los miembros a usar las redes con fines misioneros.

Actividades que han contribuido al crecimiento espiritual

En este caso, los encuestados pudieron ponderar en orden de importancia cinco ítems que resultaron de la siguiente manera:

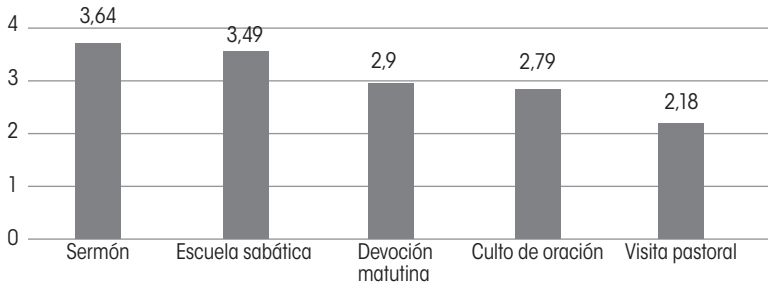


Figura 5.4. Contribuciones para el crecimiento espiritual

El sermón queda en primer lugar, lo que demuestra la influencia que tiene la predicación a la hora de cimentar la fe de los hermanos. Aquí hay que aclarar que este ítem no es atribuible solamente al pastor, ya que el pastor atiende un distrito con varias iglesias y congregaciones, por lo tanto, depende de otros predicadores que pueden ser pastores invitados o bien hermanos con el don de la predicación.

Llama la atención que en último lugar figure la visita pastoral. Interpretamos que no se debería a la pérdida de la relevancia de esta práctica ministerial, sino más bien a que es menos frecuente por una diversidad de factores. Es probable que los pastores tengan una carga laboral que les impida dedicar tiempo a la visita pastoral y, en una ciudad donde buena parte de los creyentes trabajan y tienen otras actividades sociales y de estudio, es posible que tampoco tengan mucho tiempo para recibir la visita del pastor.

Actividades del sábado de tarde

Entre las opciones más elegidas, están “participar de las actividades que organiza la iglesia” (59,83 %) y “asistir al culto joven” (55,65 %). Esto denota que el adventista de la CABA tiende a apoyar y aprovechar las propuestas sabáticas de la iglesia, quizás debido a que las actividades propuestas son atractivas y edificantes. A esto se suma el aspecto social; en las grandes ciudades, es difícil generar nuevas amistades por la desconfianza y el ritmo atareado de las personas.

En segundo lugar, entre las opciones más preferidas está la de realizar actividad misionera (33,89 %). Se percibe que el hermano considera el tiempo del sábado a la tarde como un tiempo misionero semanal.

En tercer lugar, encontramos actividades como “quedarse en casa” (27,20 %) y “leer” (30,54 %). Sin duda, estas actividades, para un habitante de esta metrópoli, son un momento de paz y restauración de energía espiritual y mental. Momentos para “desintoxicarse” del estrés que produce el ritmo de vida de las grandes ciudades.

Finalmente, actividades de distracción y recreación como “paseos familiares” (17,15 %), “reunión con amigos” (14,23 %) y “navegar por internet” (9,62 %) fueron las menos populares, quizás porque la mayoría de los encuestados se encuentran entre los miembros más activos desde el punto de vista eclesiástico.

Aspectos que necesitan ser mejorados en la vida espiritual

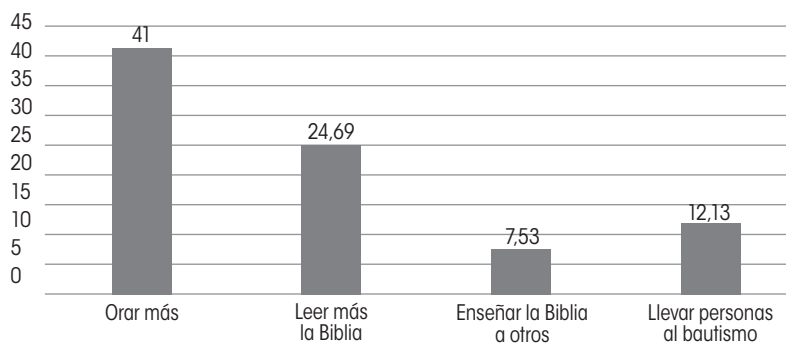


Figura 5.5. Aspectos para mejorar en la vida espiritual

En este punto, los encuestados expresan cuál es el aspecto más importante para mejorar en la vida espiritual. En primer lugar, están identificadas las que comprenden la intimidad espiritual del creyente como “orar más” y “leer más la Biblia”. Comprendemos que es así porque la IASD promueve la importancia del desarrollo espiritual personal como algo esencial en la vida del creyente.

Seguidamente, en este *ranking* siguen las actividades relacionadas con la misión, tales como “enseñar la Biblia a otros”, “dedicar tiempo para llevar personas al bautismo” e “interesarme más por las personas”. Se considera que estas opciones están en este lugar debido a que el hermano adventista que tenga una vida espiritual activa y madura será una persona impulsada naturalmente a compartir la fe.

Enseñar la Biblia

De los encuestados, casi el 52 % enseña la Biblia a alguien más. Observamos que aquellos que lo hacen por internet (26,18 %) son un poco más que aquellos que lo hacen presencialmente. Se puede apreciar que aquellos que tenían la costumbre de misionar se pudieron adaptar en buena medida a la situación virtual debido a la pandemia actual.

Con respecto a la considerable mitad que “no enseñan la Biblia a alguien más” (48,93 %), esto se debe a que “no encuentran oportunidades” (60,69 %), “tienen miedo a no saber qué contestar” (15,86 %) y “no conocen suficientemente la Biblia” (22,07 %). Se consideran válidas las razones seleccionadas por los encuestados. Esta situación debiera ayudarnos a visualizar la importancia de realizar cursos y talleres sobre el arte de dar estudios bíblicos, donde se les pueda enseñar a identificar oportunidades, y realizar jornadas de experiencia misionera con hermanos que están acostumbrados a dar estudios bíblicos. De esta forma, se contribuiría a romper con los temores ante una tarea nunca realizada.

Uso de las redes para compartir la fe

Otro aspecto para tener en cuenta es el incremento en el uso de las redes para compartir nuestras creencias con otras personas. Esta situación se ha visto reforzada por el aislamiento que impuso la pandemia. Al preguntarle a los creyentes cuál es la plataforma más usada con fines evangelizadores, WhatsApp tiene una adhesión de casi el 52 % de los miembros de iglesia.

Entendemos que este dato es importante a la hora de diseñar materiales digitales para que los hermanos puedan compartir con aquellas personas con las que están vinculadas a través de las redes sociales. Twitter fue descartada porque su aporte no era significativo.

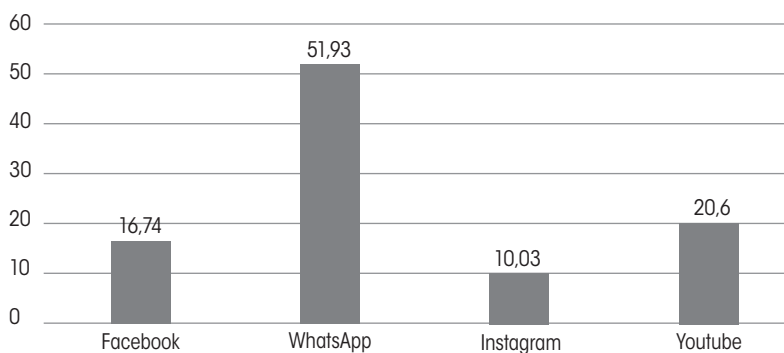


Figura 5.6. Uso de las redes sociales para compartir la fe

Influencia de los ministerios de la iglesia en la vida espiritual

Al preguntarle a los miembros de iglesia acerca de cuáles ministerios han resultado de mayor ayuda en su crecimiento espiritual, respondieron en primera instancia (podían marcar varias) de la siguiente manera:

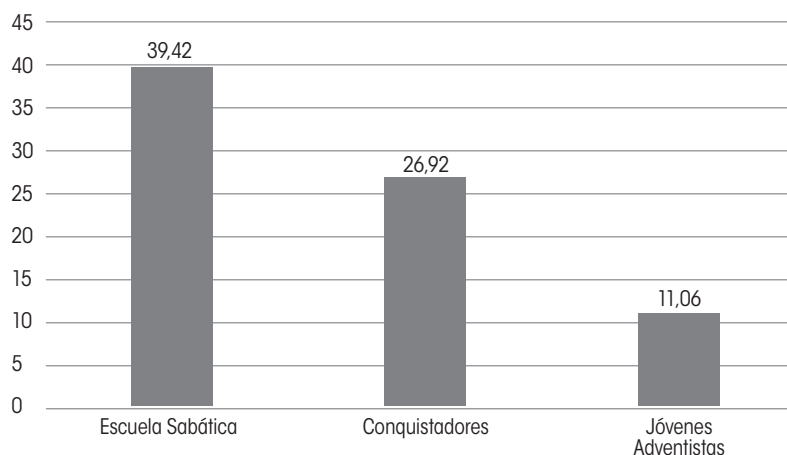


Figura 5.7. Ministerios que contribuyen al crecimiento espiritual

Resulta revelador que la Escuela Sabática, que está ligada prácticamente a los orígenes de nuestra iglesia, no haya perdido vigencia y siga ponderando en forma destacada en cuanto a su contribución en el crecimiento espiritual de los miembros. También son dignas de tener en cuenta las actividades de los jóvenes en este sentido, ya que los ítems que siguen están relacionados con su ministerio.

Percepción de la eficacia de métodos evangelizadores

Es importante tomar en cuenta la percepción que los miembros de la iglesia tienen con respecto a la eficacia de las distintas actividades evangelizadoras que promueve la iglesia. En particular, si se tiene en cuenta que el contexto del habitante de una gran ciudad como la CABA implica una variedad de realidades relacionadas con lo laboral, nivel educativo, múltiples ofertas de actividades culturales, etc.

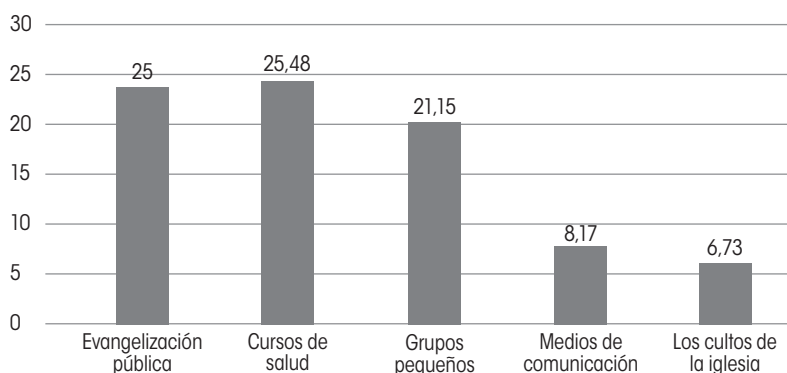


Figura 5.8. Métodos más eficaces para evangelizar

Como se puede observar en el gráfico, la evangelización pública, así como los cursos de salud, fueron marcados en primera instancia como los más efectivos, entre los dos suman un poco más del 50 %. Les siguen los grupos pequeños con un 21,15 %, lo cual muestra el valioso aporte de esta actividad a la misión de la iglesia, entre otras cosas porque requiere menos inversión y también porque integra más a los miembros de la iglesia en la misión.

La iglesia en pandemia

Aprovechamos el momento particular de la pandemia para preguntar sobre la vida religiosa en un período de aislamiento. En primer lugar, preguntamos en cuáles de las actividades online habían participado (podían marcarse varias). Un 85,58 % señaló su participación en las que organizó su iglesia local, un 40,38 % en las que organizó el pastor del distrito, 41,83 % marcaron en transmisiones de iglesias adventistas de otros lugares, un 23,08 % en las organizadas por la División Sudamericana (DSA), un 21,15 % en las organizadas por la Unión Argentina y, por último, un 4,81 % en transmisiones realizadas por iglesias de otras denominaciones.

Sobre la participación de los miembros de iglesia en los cultos *online*, un 58,65 % dice haber participado todos los sábados, mientras que un 22,60 % casi todos los sábados y un 10,10 % señaló haber participado de vez en cuando. Sumando “casi nunca” y “nunca” tenemos un 8,69 %.

En cuanto a los efectos de la pandemia en la vida religiosa del miembro de iglesia, un 69,23 % señaló que extraña la comunión con el resto de los miembros, un 60,58 % cree que la venida del Señor está más cerca, también un 45,67 % dice dedicar más tiempo a su devoción personal, un 40,38 % declara que la pandemia le ayudó a crecer espiritualmente y un 30,77 % dice haber tenido más oportunidades de compartir su testimonio.

Por otro lado, con respecto a la participación de las campañas evangelizadoras organizadas durante el año 2020, un 50 % declaró haber participado en la campaña de Semana Santa, en el comienzo de la pandemia, otro 27,88 % participó en la campaña organizada por la Unión Argentina en el mes de mayo con el pastor Roque Roselot, un 47,12 % participó en la realizada en el mes de agosto a cargo del pastor Bruno Raso y un 45,19 %, en la campaña de primavera con el pastor que les tocó. Por último, un 31,25 % declaró no haber participado en ninguna de estas campañas.

Con respecto a los sermones que los miembros escucharon durante la pandemia, un 29,81% de los hermanos de iglesia ponderó como provechosos los preparados por la DSA, un 27,40 % los correspondientes a la Unión Argentina, un 44,23 % los presentados desde la ABoS y un 58,17 % los preparados por el pastor del distrito. Se podría afirmar que cuanto más cercano y, por lo tanto, más conocido es el pastor, más impacto produce su mensaje.

*Datos estadísticos del crecimiento de la iglesia
en la CABA en los últimos veinte años*

Un aspecto de influencia en el crecimiento de la iglesia que se puede visualizar desde los datos recabados a través del ACMS es que la plantación de iglesias ha tenido una fuerte influencia en el crecimiento de la iglesia, tal como lo podemos notar en los gráficos subsiguientes.

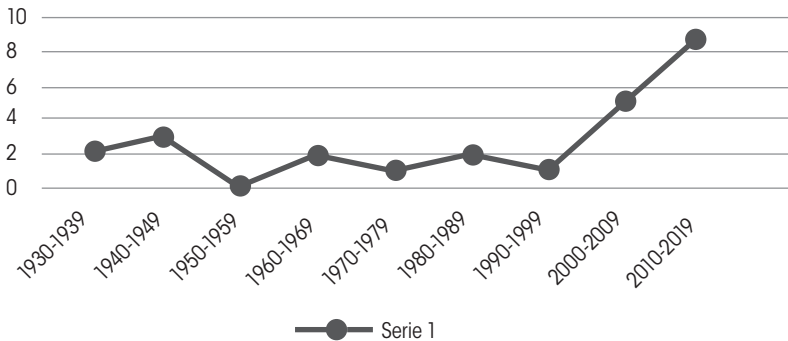


Figura 5.9. Iglesias y congregaciones organizadas por períodos de diez años dentro de la CABA

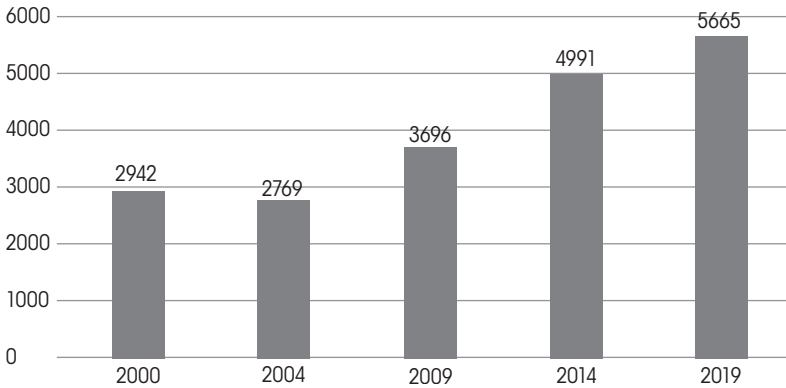


Figura 5.10. Cantidad total de miembros en la CABA cada cinco años

Conclusiones

Indudablemente, la evangelización de las grandes ciudades sigue siendo uno de los mayores desafíos que a la iglesia en la actualidad le toca afrontar. En el caso particular de la CABA, encontramos que, por su pasado y presente, es una ciudad que ha recibido una considerable cantidad de inmigrantes que arribaron buscando trabajo y educación. Esto genera un alto grado de movilidad en la conformación de los grupos de personas

que integran la sociedad porteña. Por otro lado, tomar contacto personal con aquellos que viven en grandes edificios, en los cuales es casi impracticable ingresar por cuestiones de seguridad, representa una valla importante para el cumplimiento de la misión.

Ante estas realidades, de acuerdo con los datos arrojados por la encuesta aplicada, el trabajo personal de los miembros de la iglesia, a través de su testimonio, tiene un alto grado de efectividad a la hora de medir los resultados misioneros. Aquí también hay que destacar la información que revela el valor del empleo de las redes sociales, por parte de los miembros de la IASD, para interactuar con otras personas de la comunidad. Las redes, sin duda, permiten establecer un contacto para llegar con un mensaje espiritual a personas que potencialmente tienen receptividad a estos envíos digitales. Quizás sería un buen aporte que la iglesia preparara algunos mensajes (del estilo *flyers*) con contenidos afines a la esperanza cristiana, adaptados a la realidad de la CABA, que pudieran ser compartidos por los hermanos con sus contactos. Este sería un recurso valioso en un contexto donde es casi imposible golpear una puerta para ofrecer algún material impreso por parte de la iglesia.

También es evidente que la plantación de nuevas iglesias ha llevado a un crecimiento significativo en la cantidad de miembros en los últimos años. Esta realidad es un compromiso para la administración de la iglesia, ya que establecer nuevos lugares de culto en la CABA constituye un reto económico significativo por los altos valores de las propiedades inmobiliarias. Esta realidad impone a la iglesia establecer planes de inversión en bienes inmuebles en zonas de la CABA donde todavía no se cuenta con un lugar de culto. Particularmente en la zona noroeste de la capital, es evidente la falta de presencia de una iglesia que pueda funcionar como un centro de influencia para esa populosa zona de la capital (ver el anexo n.º 2).

Desde el punto de vista del desarrollo espiritual de los miembros, se percibe que no hacen falta nuevos planes, sino más bien fortalecer la Escuela Sabática, el Club de Conquistadores y las distintas actividades de los jóvenes que, por los resultados de las encuestas, ya han probado ser efectivos en el proceso de confirmar en la fe a los creyentes de distintas edades y posición social.

Teniendo en cuenta que uno de los postulados básicos de crecimiento de iglesia es el trabajo misionero a través de unidades sociales homogéneas, ya sea etarias, geográficas o socioculturales, entendemos que este es otro reto que confrontar, siendo la CABA una ciudad tan cosmopolita. En este sentido, creemos que el encuentro semanal del grupo pequeño podría promover la unidad homogénea con más énfasis en la variable sociocultural y etaria. Por otro lado, los cultos del sábado permitirían fortalecer el conocimiento bíblico, como así también la vivencia fruto de la cosmovisión distintiva que la Iglesia adventista promueve a nivel mundial.

Por último, el estudio también resulta en cierta manera excepcional por los datos que arroja con respecto al desempeño de la iglesia durante el período de pandemia fruto del COVID 19. Debemos reconocer que el aislamiento que se aplicó desde el Estado como medida profiláctica no tiene precedentes. En pocas palabras, como sociedad nos enfrentamos a una situación totalmente desconocida para la que, por lo tanto, no estábamos preparados.

Es evidente que al pasar a un modo *online* bajó la participación de los miembros. Nos resultó sorprendente que la mayor participación por parte de los miembros de la iglesia a través de las redes la encontramos en las predicaciones ofrecidas por los pastores locales y programas de iglesia local. No así por las predicaciones y programas evangelísticos ofrecidos por la División Sudamericana, la Unión Argentina o la Asociación Bonaerense Sur.

Por otro lado, percibimos que, estar en la Capital Federal y disponer de una buena red de internet, además de variados dispositivos que permiten navegar en la red, ayudó a mitigar el aislamiento y sus consecuencias desde una perspectiva religiosa. Hay que reconocer también que la situación impuso a los líderes de las iglesias y congregaciones, ya sea pastores o laicos, que se familiarizaran con recursos virtuales que les permitieran salir del paso durante la pandemia y también aprender a usar métodos que faciliten la interacción más allá de la pandemia.

ANEXO 1

Ubicación geográfica de iglesias y congregaciones en CABA



ANEXO 2
Pastores, distritos, iglesias y congregaciones
dentro de la CABA en diciembre de 2019
(total de miembros: 5643)

DISTRITO DE BOEDO (1102)	PR. RUBÉN CABRAL
IGLESIA/CONGREGACIÓN	MIEMBROS
Bajo Flores (iglesia)	286
Bajo Flores Sur (congregación)	50
Boedo (iglesia)	180
Villa Lugano (iglesia)	470
Villa Soldati (iglesia)	116
Iglesia Coreana	152
DISTRITO DEL CENTRO (869)	PR. DARÍO MALDONADO
IGLESIA/CONGREGACIÓN	MIEMBROS
Barracas (iglesia)	164
Del Centro (iglesia)	238
La Boca (iglesia)	153
Nueva Pompeya (congregación)	35
Parque Patricios (iglesia)	167
Retiro (Iglesia)	112
DISTRITO DE LINIERS (480)	PR. EDUARDO VELARDO
IGLESIA/CONGREGACIÓN	MIEMBROS
Liniers (iglesia)	295
Mataderos (iglesia)	129
Villa Devoto (iglesia)	56

DISTRITO DE NÚÑEZ (607)	PR. MARIO COSTANTINO
IGLESIA/CONGREGACIÓN	MIEMBROS
Belgrano (iglesia)	252
Clínica Belgrano (congregación)	33
Núñez (iglesia)	212
Villa Urquiza (iglesia)	110
DISTRITO DE PALERMO (1417)	PR. NÉSTOR CERDÁ
IGLESIA/CONGREGACIÓN	MIEMBROS
Caballito (iglesia)	143
Comunidad hebrea (congregación)	33
Palermo (iglesia)	1241
DISTRITO DE P.AVELLANEDA (1168)	PR. FERNANDO LAPALMA
IGLESIA/CONGREGACIÓN	MIEMBROS
Flores (iglesia)	163
Parque Avellaneda Centro (iglesia)	592
Parque Avellaneda Oeste (iglesia)	281
Villa del Parque (congregación)	132